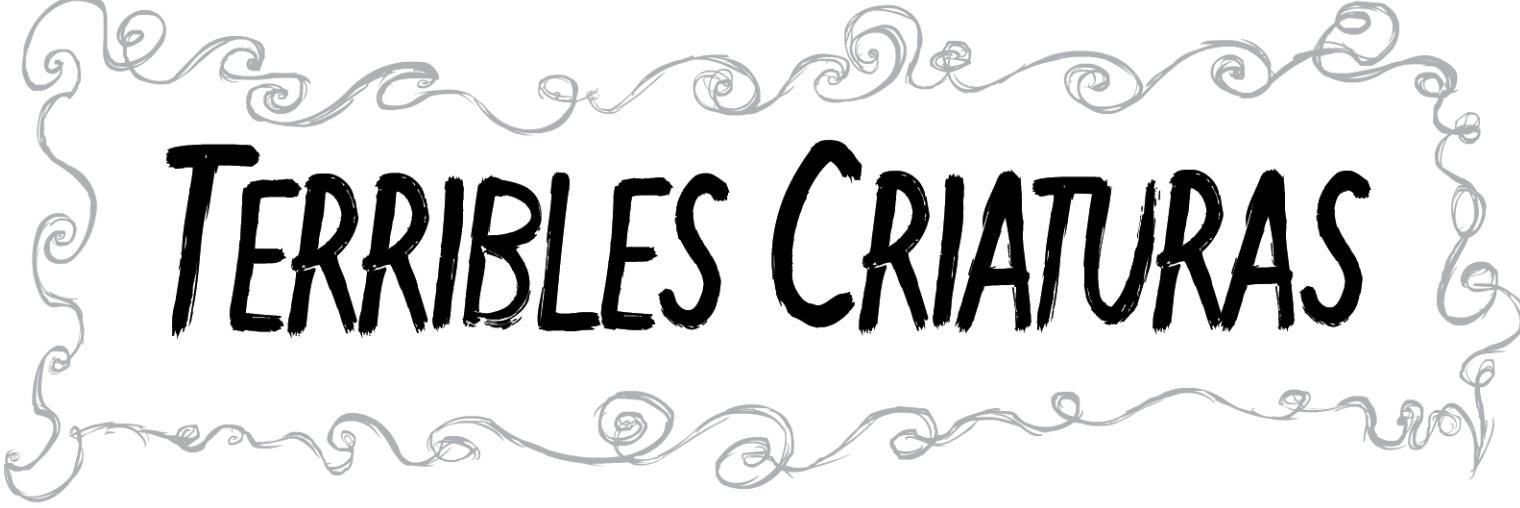


Presenta © Bienvenido Maquedano
Jaime Villanueva

TERRIBLES CRIATURAS





TERRIBLES CRIATURAS

Para Inés, Miguel y Elvira, mis tres monstruos

B. Maquedano

A M y R

...y a Richard Dawkins, claro.

J. Villanueva

Cuentoemas

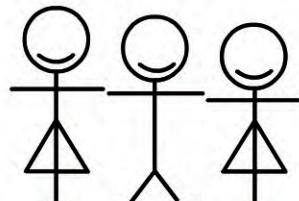
Destino de vampiro.....	6
Lupe y la luna.....	10
Disgustos de momia.....	16
Fiesta de brujas.....	20
La casa encantada.....	24
Deseos de genio.....	28
El Coco.....	32
El muñeco de Franky.....	34
El fantasma más horrible.....	38
Grump el marciano.....	42
El hombre del saco.....	46
Marcelino y el monstruo.....	48
Terribles criaturas.....	53

Bienvenido Maquedano Carrasco

TERRIBLES CRIATURAS

Con ilustraciones de
Jaime Villanueva García

TRESMICHOS



DESTINO DE VAMPIRO



En el sótano más profundo
de un arcano y siniestro castillo,
de los rayos del sol se esconde
un ser de lo más terrorífico.

Nada menos que un conde,
que no necesita usar dentífrico,
temido por todo el mundo
por su largo y afilado colmillo.

Odia el colchón y el somier,
piensa que el viscolátex es un camelo,
él solo duerme a placer
en su ataúd forrado de terciopelo.



Es Drácula, el famoso vampiro
que se pirra por beber sangre
y a la medianoche se da el piro
para ver si consigue matar el hambre.
Muerde cuellos de mujeres y viejos
y le encantan los tiernos infantes
siempre que no hayan comido ajos
ni usen cruces como colgantes.

Despliega su capa roja y negra,
quita el polvo a su negro traje,
se embadurna con gomina la cabellera
y, convertido en murciélagos,
se lanza a un vuelo salvaje



Pero hoy no estaba muy fino,
juraría que al morder a aquella dama
sintió un regusto dulzón a vino
y decidió volver borracho a la cama.
Revoloteó dando tumbos y se estampó
contra el cristal de una ventana,

al volver en sí se encontró
en las manos de una amable anciana
que le decía preocupada: ¡Pajarito, pajarito!

¿Además de vieja era cegata?
¡Confunde un murciélagos con un periquito
y lo encierra en una jaula de barrotes de plata!



Le puso alpiste en un lado,
trozos de fruta y otras porquerías,
y cuando la noche se fue y ya amanecía
acercó la jaula
al rincón más soleado.

En el momento que el primer hilo de luz
tocó con suavidad la piel de Drácula,
se escuchó un potente ibuzzz!
y solo quedaron cenizas sobre el suelo de la jaula.

En el sótano más sombrío
de un castillo en Transilvania,
un ataúd aguarda vacío
a que regrese el conde Drácula.

LUIPE y LA LUNA

128



Veintisiete días al mes, la verdad, no pasa nada.
Es una chica normal que blande una escoba,
que trabaja, va al gimnasio y hace la colada,
pero el día veintiocho se pone muy alterada
porque, ahí donde la veis, es una mujer-loba.

Sabed que cuando el sol se oculta Lupe se siente extraña.
Abre los brazos, mira al cielo y la luz de la luna le baña.
Entonces le crecen bigotes, también le crece la barba,
su cuerpo se cubre con pelo suave,
las manos se convierten en garras,
del final de la espalda surge una cola muy larga,
su boca pequeña muta en fauces con baba,
y del fondo de su garganta escapa un gruñido grave.





Corre hacia el bosque sobre sus cuatro patas,

olisquea, hace pis, se para, alza las orejas.

La luna brilla en los ojos de la manada

de lobos que en un claro la tiene rodeada.

Todos ladran, se rascan, hacen pis y la olfatean

hasta que se abre paso un lobo precioso,

guapo, noble, valiente, listo, de pelo sedoso.

Lo mejor son sus ojos, tan profundos que marean.

El amor nace entre la pareja lobuna
pero Lupe siente que algo va mal,
pues el hechizo termina cuando se acaba la luna
y entonces vuelve a estar sola, cansada, fatal.

Cada veintiocho días vuelve al mismo lugar
a empaparse con la luz de la luna llena,
pero después de una noche de disfrutar
vuelve a ser humana,
¡vaya una faena!





Tras darle muchas vueltas a su desgracia
le dio la solución su vecina Engracia:
"Existe un lugar donde siempre serás loba;
si eso es lo que quieres, anda ve, no seas boba".

La mujer-loba y su lobo amado
tomaron la decisión en un periquete,
se fueron a Houston y montaron en un cohete
(por suerte el astronauta estaba despistado).

Alunizaron y ahora hacen lo que les viene en gana,
¡hasta hacen pis junto a una bandera americana!
Corren, ollisquean y pegan saltos que parecen cortos vuelos.
Cada veintiocho días los lobos en la Tierra
aúllan a la luna, porque pueden verlos.

